

MINISTERIO

NOVIEMBRE · DICIEMBRE 1991

adventista

Trabajando con los *jóvenes* en su propio terreno



MINISTERIO

adventista

AÑO 39 - N° 233

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1991

EDITOR: Werner Mayr
REDACTORES: Javier Hidalgo
Wilson Roberts
CONSEJEROS: José A. Justiniano
Alejandro Bullón
Jaime Castrejón S.
DIAGRAMADOR: Ideyo Alomía

CONTENIDO:



Daniel Scarone

Lumen 2000

3

R. B. Ferret



**Trabajando con los jóvenes
en su propio terreno**

9

George R. Knight



**Adventismo, institucionalismo
y secularización**

14



C. Mervyn Maxwell

El pastor como miembro de iglesia

18



J. A. Scharffenberg

La grasa en el régimen alimentario

25

MINISTERIO adventista. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Impreso en la República Argentina, mediante el sistema off-set, en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 184440	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199 TARIFA REDUCIDA N° 8706

Daniel Scarone

LUMEN 2000

La década del '90 será una época de proyección para la Iglesia Católica que se apresta a conmemorar sus 500 años en América con un programa de evangelización a gran escala. El autor nos ofrece un panorama general sobre este proyecto católico para América Latina.

Hay un bastión, un continente en que se resiste a perder su poder: América.



ES MUY CIERTO que la Iglesia Católica, especie de monarquía con fundamento teocrático, influye enormemente en el campo ideológico latinoamericano y en la estructuración de actitudes políticas, sociales y culturales gracias a su mediación religiosa.

Aunque tampoco es posible ignorar que en Europa la Iglesia Católica ha perdido, en cierta medida, su poder totalitario que la caracterizó en el pasado, y si bien en Asia tiene una buena representación, tropieza con los mismos problemas culturales y religiosos que tienen las iglesias evangélicas. En Africa la Iglesia Católica tiene una representación importante, pero el sincretismo ha golpeado su identidad. Y su presencia en los sectores del mundo islámico es pobre. Sin embargo, hay un bastión, un continente en el que se resiste a perder su poder: América.

Con el actual pontificado de Juan Pablo II, la iglesia procura recuperar su papel

hegemónico en el panorama geopolítico internacional, aliándose por un lado con una visión de "cultura occidental cristiana" y por el otro, intentando limar de un modo autoritario diferentes aristas de la opinión pública.

Un autor contemporáneo, Pablo Richard, resume en la expresión "neo-conservadorismo progresista" la postura sociopolítica del actual gobierno central de la iglesia. Esta posición se caracteriza por una apertura hacia las reformas sociales, políticas, económicas y culturales en el plano de los discursos y de los documentos, seguida, paralelamente, de un mantenimiento del esquema de relación amistad-dominio entre la iglesia y los poderes o gobiernos de turno en el poder.

Con la disminución de las tensiones internacionales manifestadas por la desaparición de la guerra fría (tensiones recientemente reactivadas con la Guerra del Golfo, de la cual la iglesia sale con una imagen de casi neutra pacificación) la crisis de los anteriormente llamados países socialistas —ahora democráticos y todavía en proceso de desarrollo— que echó por tierra al comunismo, el campo psicosocial, pasó a asumir un papel de primera importancia en la política mundial. En este campo, las comunicaciones ocupan un lugar de especial importancia. Las relaciones sociales, la comprensión del mundo, las actitudes y las decisiones, en todos los niveles, pasan a ser cada vez más cribados por la industria de la comunicación. Esto lo hemos visto recientemente en toda América Latina en los estudios profundos hechos en el campo de la comunicación por las distintas campañas presidenciales.² La televisión, en todos estos casos, se transformó en la principal fuente

de criterio, y la imagen —es decir, la apariencia de un individuo ha sido más importante que la consideración de su programa de gobierno— se transformó en el elemento determinante del voto de la mayoría de los electores.

Por esa razón, la iglesia lanzó el proyecto E2000 o L2000, pues es una pieza importante en la lucha ideológica a nivel internacional en la medida en que busque conquistar espacios en la reedición modernizada de un modelo de iglesia basado en la restauración, y útil, de este modo, para la reproducción de un modelo sociopolítico-económico. Por otra parte, la promoción de una religión intimista, individualista y promotora de una supuesta "armonía" entre las clases sociales significa, objetivamente, tomar partido en esta lucha ideológica.

Y el modelo que pone de relieve el programa de la iglesia es centralista, verticalista, autoritario y eurocéntrico. Es evidente que la autoridad, que gobierna el catolicismo tiene un poder que gira en torno a un complejo mecanismo de autosustentación.

El enfoque teológico y pastoral.— En términos históricos, el programa E2000 o L2000 actúa como si no hubiera existido ningún programa anterior de evangelización. Es como si estuviesen comenzando de cero.

La financiación.— El acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación implica, necesariamente, el ingreso a los recursos financieros. Esto requiere una inversión muy elevada. Las organizaciones populares, las entidades no gubernamentales católicas, las iglesias, no cuentan con el di-

Es una realidad que la Iglesia Católica influye enormemente en el campo ideológico latinoamericano y en la estructuración de actitudes políticas, sociales y culturales por intermedio de su mediación religiosa.

Con el actual pontificado de Juan Pablo II, la Iglesia intenta recuperar su papel hegemónico en el panorama geopolítico interna-

cional.

En el campo psicosocial, las comunicaciones ocupan un lugar de especial importancia. Las relaciones sociales, la visión del mundo, las actitudes y las decisiones en todos los niveles, pasan a ser cada vez más cribadas por la industria de la comunicación.

nero necesario para desarrollar semejante programa. Sin embargo, hay grandes empresas y algunas compañías transnacionales que están empeñadas en la financiación del objetivo.

El contexto del proyecto.— El programa evangelizador L2000 se inserta en el contexto del pontificado de Juan Pablo II, actor principal de un proceso definido por el cardenal Joseph Ratzinger como de “restauración”. No es un regreso al pasado, sino el establecimiento de un “nuevo equilibrio” en la iglesia y este nuevo equilibrio fortalece la centralidad de una iglesia que comenzaba a perder autoridad ante las llamadas “comunidades eclesiales de base”, que tenían una marcada influencia en ciertos sectores de la iglesia latinoamericana inspiradas en la teología de la liberación.

Entre los protagonistas de este nuevo proceso, que ya tiene su tiempo dentro de la iglesia, se destacan: 1) el sector polaco (marcado por el papa y sus auxiliares inmediatos), 2) el sector alemán, lo que íntimamente se ha dado en llamar *Deutsche Kirche*, con el liderazgo de Joseph Ratzinger y 3) un sector al que podríamos calificar como el de los nuevos movimientos, el Movimiento de Renovación Carismática Católica, Comunión y Liberación, Acción Mariana de Schoenstatt, la Comunidad Emanuel y algunos otros que han ganado espacios significativos en los últimos años. Y es necesario reconocer que muchos de estos movimientos se encuentran respaldados por manifestaciones católicas más antiguas como, por ejemplo, el Opus Dei.

Objetivos generales del proceso

Se destacan varios, entre ellos: 1) el establecimiento de una regla de fe, de un catecismo universal; 2) la definición de una identidad para las universidades e institutos católicos de educación; 3) la recuperación del sistema tradicional de formación de los seminaristas, alejándolos de la teología de la liberación, 4) la subdivisión de arquidiócesis o diócesis que permitan que los sectores más conservadores recuperen espacios de poder, 5) un control en la lectura popular de la Biblia, con ciertas restricciones de las ini-

ciativas ecuménicas, 6) una ofensiva interna contra las comunidades eclesiales de base,⁴ 7) un reencuadramiento ideológico de los religiosos, 8) un mayor énfasis en los movimientos neoconservadores, determinado por una religiosidad intimista apartada de las cuestiones sociales, 9) un mayor control con respecto a la actividad teológica, y ésta ha sido una época marcada por muchos procesos contra teólogos, 10) la revigorización de un discurso sobre la “tercera vía”; aquí el actual papa ha tomado en más de una ocasión el criterio de que es necesario evitar la asunción al poder de regímenes de izquierda,⁵ 11) un control más estricto en las diferentes aperturas en el campo ético o la teología moral, 12) un apoyo más marcado al sindicalismo que se orienta hacia la socialdemocracia. Este es el caso del CLAT, la Central Latinoamericana de Trabajadores que desempeña una serie de actividades con el CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), 13) y una revisión del ecumenismo con el cual se adoptan criterios más defensivos.

La estructura más importante de la Iglesia Católica está en América Latina.

El plan en su contexto mayor

Como lo han destacado muchos estudiosos, el gobierno de la iglesia está en Europa, pero su estructura más importante está en el Tercer Mundo y, más específicamente, en América Latina. Y la Iglesia no pretende perder su identidad. El protestantismo en Africa tiende a africanizarse cada vez más, proceso del que no está exento el catolicismo. Y el Vaticano ha percibido que su control central ha sido puesto en jaque por las consecuencias descentralizadoras impulsadas por la Teología de la Liberación,⁶ por el trabajo de las comunidades eclesiales de base y por la lectura latinoamericana de la Biblia.



La iglesia ha comenzado a preocuparse por la posible pérdida de su feligresía tradicional.

Por otra parte, los nuevos movimientos religiosos encuentran en América Latina una cultura muy singular y abierta a su desarrollo.⁷ Esa es la razón por la que utilizan métodos más agresivos de proselitismo y están dotados de un enorme volumen de recursos para su difusión religiosa. En la mayoría de los casos, estos nuevos movimientos religiosos favorecen una religiosidad conservadora y antiecuménica. Y la Iglesia ha comenzado a preocuparse por la posible pérdida de su feligresía tradicional. En cierta medida el contraataque católico adopta las mismas vías de expansión: los medios masivos de comunicación.

Aspecto histórico de L2000

Los documentos internos de E2000 L2000 indican que la década 1980-1990 es "motivacional" y preparatoria para la de 1990-2000, cuando se implantarán propiamente los programas. Evangelización 2000, según los documentos de sus dirigentes, es más amplio y abarcante que Lumen 2000, pues éste es el segmento que afecta los medios de comunicación. El papa Juan Pablo II lanzó en 1984 una campaña de "nueva evangelización" orientada hacia el año 2000 en la línea de una reconquista para Cristo.

En una primera etapa de la década "mo-

tivacional" (1980-1990) los movimientos Comunión y Liberación, Acción Mariana de Schoenstatt y Renovación Carismática elaboraron una planificación definida. Sus principales dirigentes, orientados por los padres Tom Forrest de Renovación Carismática y Luigi Giussani de Comunicación y Liberación escribieron al papa y sugirieron la realización de una "década de Evangelización". Juan Pablo II no sólo prestó atención a la sugerencia, sino que los invitó especialmente a almorzar en el Vaticano y solicitó un plan más detallado. Luego de que recibió el nuevo documento, volvió a invitarlos a almorzar en Castel Gandolfo. Finalmente, aprobó en forma personal los tres primeros pasos del documento original: 1) la fundación de una Asociación Católica para la Televisión, con el nombre de Lumen 2000; 2) la realización de un retiro mundial de sacerdotes (ya se realizaron varios en el Vaticano) y 3) la preparación de un retiro mundial destinado a teólogos y obispos.

El papa también estableció oficinas de E2000 y L2000 en el Vaticano. En la inauguración de éstas, el 3 de junio de 1987, estuvieron presentes el arzobispo filipino José Sánchez, secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, la madre Teresa de Calcuta, el embajador de los Estados Unidos en la Santa Sede, Frank Shakespeare, los empresarios Paul Distric de Global Media, California y Piet Derksen, de Holanda. Derksen es un empresario en el área de turismo y moda, originador y presidente de la fundación testimonios del Amor de Dios, en Eindhoven, Holanda.

La primera gran experiencia de Lumen 2000 ha sido la emisión televisiva del rosario recitado por el papa el día 6 de junio de 1987, transmitida desde el Vaticano para Londres y desde allí, a través de 18 satélites, a todo el mundo. En esa ocasión también se integró una red de telecomunicaciones de las fuerzas armadas norteamericanas. Madre Teresa presidió la recepción del rosario en Polonia, en tanto que Corazón Aquino hizo lo propio en las Filipinas. En Brasil, la ceremonia se realizó en el santuario *da Penha*, en Río de Janeiro. El programa fue patrocinado por Global Media y por Bic Pen Corporation.

Objetivos específicos

Siete han sido los objetivos trazados para L2000 por los movimientos fundadores: 1) ayudar a la Iglesia Católica a alcanzar un nivel profesional en la producción de programas de radio y de televisión, permitiéndole competir con éxito en los principales medios de comunicación; 2) promover la preparación adecuada en los medios de comunicación social, sobre todo en lo relacionado a las nuevas tecnologías de comunicación; 3) orientarse, especialmente, hacia el tercer mundo; 4) servir como centro de información e intercambio de experiencia en materia de cultura y religión; 5) distribuir programas: vender, alquilar y donar videos, sobre todo con la palabra del papa; 6) promover y patrocinar la producción y la transmisión de eventos católicos importantes; y 7) organizar una filmoteca.

Estos objetivos fueron detallados en la conferencia de Dallas (Texas), realizada entre el 23 y 28 de abril de 1987, con la presencia de 74 delegados de 40 países, inclusive del bloque socialista, así llamado por ese tiempo. El coordinador de la conferencia fue un ex coronel de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Robert Cavar, un estratega que participó en la producción del famoso avión supersónico U-2 y de misiles balísticos intercontinentales. Cavar lidera una comunidad carismática en Texas y por 1989 era el coordinador de Lumen 2000 en los Estados Unidos.

Intereses de la Iglesia en Lumen 2000

Uno de los aspectos importantes de E2000 L2000 es la convergencia en torno a estos programas, aunque los intereses y objetivos pertenecen a campos bien diferenciados. Sin embargo, se pueden destacar los siguientes puntos de interés.

Para el Vaticano. En el que se concentran el papa, las congregaciones, el partido polaco y los movimientos de la *Deutsche Kirche*, los objetivos serían: 1) Recuperar el tiempo perdido por la Iglesia en su tarea evangelizadora, orientando su labor por medio de los grandes medios de comunicación, especialmente la televisión. 2) Evitar la evasión creciente de católicos de los sectores populares de

América Latina orientados hacia los nuevos movimientos religiosos. 3) Promover un avivamiento en la fe y la práctica de los católicos.

Dentro de esta visión se destacan ciertos objetivos implícitos, que serían: 1) reforzar el modelo eclesial basado en el verticalismo, 2) ofrecer una alternativa a la decadente Teología de Liberación, 3) reforzar la imagen pontificia ante los representantes de los grandes poderes del mundo, 4) reforzar, expandir y consolidar por medio de L2000 la red de telecomunicaciones del Vaticano, 5) servir como medio de colaboración hacia el mundo, especialmente, en la línea de comunicación.

Para los grandes emporios de comunicación. Los objetivos explícitos para algunos de los sectores involucrados son muy claros: 1) obtener una legitimación de la iglesia y contar con la simpatía entre sus dirigentes, concediéndoles espacios para las misas y sermones dominicales, para los programas religiosos semanales y para determinados reportajes.

Para la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). Entre los objetivos fundamentales se destaca el de la utilización de nuevas metodologías y, por supuesto, el dominio de las más avanzadas técnicas de comunicación para América Latina en la transición del siglo. Fortalecer el servicio del CELAM a las conferencias episcopales de América Latina colaborando con el ministerio comunicador del Papa y contrarrestar, por medio del mensaje en la pantalla, la aparición de los nuevos movimientos religiosos.

¿Cuáles serían las principales actividades de E2000?

Podemos destacar varios de los proyectos en pleno grado de realización y otros aún en planificación; serían los siguientes: Escuelas de evangelización; el propio programa L2000; retiros mundiales para sacerdotes, teólogos y obispos; jornadas de oración; la publicación de un boletín internacional; la organización de equipos itinerantes de evangelización; la implantación de centros juveniles; la impresión de homilias para diferentes tipos de predicadores y la impresión de documentos sobre evangelización.

Hay varios programas que se encuentran actualmente en plena difusión, como: "The Glory of God"⁹, en Estados Unidos, "Lumen 2000", el "Minuto de Dios"¹⁰ y la Tierra de la Esperanza" que se confeccionan en Colombia y están destinados a Latinoamérica.

En muy breve tiempo comenzaremos a ver, de una manera clara y nítida, los efectos de este proyecto evangelizador católico desplegado con toda su fuerza en América Latina en el transcurso de ésta la última década de este siglo y de este milenio.

En el panorama sudamericano es posible que Brasil sea uno de los objetivos prioritarios del proyecto L2000. Dicho país tiene la tercera conferencia episcopal del mundo, después de la italiana y de la norteamericana. Además, éste fue el país en el que comenzaron a implementarse las Comunidades Eclesiales de Base, bajo la iniciativa de Helder Cámara que, de paso, han producido ciertas incomodidades en la iglesia a nivel mundial.

Conclusión

En muy breve tiempo comenzaremos a ver, de una manera clara y nítida, los efectos de este proyecto evangelizador católico desplegado con toda su fuerza en Amé-

rica Latina, en el transcurso de ésta la última década de este siglo y de este milenio.

REFERENCIAS

¹Nos referimos a los corazones y las mentes de las grandes masas que pueden ser influidos.

²A modo de ilustración podemos señalar los casos del Dr. C. Menem en Argentina, el Dr. C. de Mello en Brasil, el Dr. A. Fujimori en Perú, el Dr. C. Gaviria en Colombia. De los dos primeros ha habido varios estudios con respecto al manejo de la imagen que transmitían.

³Algunos sectores periodísticos han dado en llamarle gerontocracia.

⁴Es un intento de terminar con el poder de la ahora alicaída teología de la liberación que evidentemente está pasando por un periodo de crisis de identidad que bien puede ser un anticipo de su caída.

⁵El criterio sustentado es que los regímenes de derecha son removidos con facilidad, pero los de izquierda difícilmente pueden ser quitados.

⁶La tensión entre el Vaticano y la Teología de la Liberación está claramente representada en el documento del Cardenal Joseph Ratzinger, titulado: *Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación*, en el que condena a las diversas teologías latinoamericanas por: "las desviaciones y los riesgos de desviación, ruinosos para la fe y la vida cristiana, que implican". Sostiene en el capítulo 6, párrafo 9, que dicha teología propone "una interpretación nueva del contenido de la fe y de la existencia cristiana que se aparta gravemente de la fe de la iglesia; aún más, que constituye la negación práctica de la misma". Como respuesta a ese documento puede consultarse la obra de Juan Luis Segundo, *Teología de la Liberación. Respuesta al Cardenal Ratzinger* (Madrid, Cristiandad, 1985), donde afirma que el documento vaticano cae en confusiones y "lagunas de lógica" (pág. 12, nota 1) y donde pregunta de qué manera lógica un "riesgo" puede ser "ruinoso". Sea como fuere, es evidente el plantamiento de una tensión interna que suma varios años.

⁷Por ese motivo se lanzó el libro *Las sectas en América Latina*. Esta obra es producto directo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM).

⁸Está en pleno ejercicio un programa por el cual desde hace unos años se están enviando 2000 (en armonía con el plan E2000) sacerdotes a Roma para la realización de ejercicios espirituales y concientizarlos en el nuevo programa.

⁹Este programa televisivo compite, en calidad y dinámica, con los protestantes dirigidos, mayormente, por los sectores carismáticos. Paradójicamente, "The Glory of God" responde a esa misma línea dentro del catolicismo.

¹⁰Su director, el padre Herreros (muy conocido en Colombia), se identifica con el Movimiento de Renovación Carismática.

Daniel Scarone es profesor de teología en la Universidad Adventista de Colombia.

R. B. Ferret

Trabajando con los jóvenes en su propio terreno

*Se trata de la forma en que la juventud ve la vida
y sus desafíos.*

**Estaban interesados
en el asunto
de la tentación
y la oración efectiva.**



LLAMESELE BRECHA generacional o salto generacional; miremos a los países en desarrollo o analicemos el próspero mundo occidental; vayamos a lejanas islas o a las explosivas metrópolis: no se lo puede ignorar, no se lo puede pasar por alto; hay que hacerle frente.

Se trata de la cultura juvenil, el sistema juvenil de valores, la forma en que la juventud ve la vida, sus misterios y sus desafíos.

Es un fenómeno universal que confrontan las naciones, las comunidades y los hogares. La iglesia cristiana no es la excepción: ella también tiene que vérselas interna y externamente con una cultura juvenil.

Por lo tanto, se hace cada vez más imperativa la necesidad de hablar a la juventud actual en su propio lenguaje —cómo piensa, cómo siente, cómo se relacionan unos con otros— y planificar nuestro ministerio en ese sentido. Lejos de esforzar-

nos por que nuestras ideas prevalezcan consideremos las suyas. ¿Cómo se forman los valores? ¿Qué papel desempeñan las fuerzas culturales y sociales en la formación de los sistemas de valores? Cuando un joven dice: "sencillamente hice lo que me pareció correcto en ese momento", ¿es un indicio de que subyace un sistema de valores en el fondo de sus decisiones? Por otra parte, cuando las acciones de una persona contravienen los valores prestablecidos, ¿qué debemos decir? ¿Es el comportamiento un indicador real de los valores? ¿Cuán correcta es la declaración de que "una vez que un valor moral se ha internalizado viene a ser, consciente o inconscientemente, un criterio normativo para guiar las acciones?"²

Para muchos jóvenes modernos los valores se forman y administran por el concepto temporal "en este momento". Tienen a ver el pasado y el futuro como si no les importaran las consecuencias. La sociedad, en general, y los medios masivos de comunicación, en particular, no vacilarán en detectar esta actitud capitalizándola bajo el lema "ahora", en su esfuerzo por apoderarse de la mente juvenil.

Otro factor que incide gravemente sobre la forma en que los jóvenes desarrollan sus valores es el espíritu de grupo. El investigador John Horrocks ha hecho notar que: "La familia, importante como es en su calidad de agencia que limita y define, y siendo como es el centro principal de la existencia de cualquier niño, en algunos casos no puede trascender, ni siquiera comprender, la forma en que el espíritu de grupo forma los valores y cómo éste le provee seguridad personal al joven como individuo.

"Las investigaciones sugieren que dentro del grupo el joven puede experimentar una sensación de poder, pertenencia, y seguridad; puede hacer decisiones que de otro modo nunca sería capaz de tomarlas solo... De esta manera podemos ver su propio mundo, para la mayoría de los adolescentes como una fuente tremendamente importante de actitudes, el inhibidor, así como el impulsor, de la acción, el árbitro de lo correcto y lo erróneo".³

De ahí la dificultad para que una generación adulta comprenda totalmente a la

juventud —su vocabulario, el proceso de su pensamiento, sus sentimientos, percepciones y valores—, a menos que tome tiempo para identificarse con su mundo.

Dilema en el proceso de formación de los valores

El problema se complica más por la inconsistencia de la sociedad actual en la transmisión de sus valores. En primer lugar, existe negligencia respecto de una norma absoluta, reduciendo los valores a un estado de flujo constante. Segundo, existe incoherencia entre las actitudes proclamadas y el comportamiento observable dentro de la sociedad, particularmente en los símbolos de autoridad, como los padres, maestros, dirigentes políticos, el clero, etc. Un joven tiene que afrontar, con frecuencia, el problema del relativismo, por una parte, y el de la hipocresía de la inconsistencia, por otra.

A medida que los patrones tradicionales de aprobación/desaprobación, con respecto a los valores disminuyen, generalmente se deja a los jóvenes que establezcan sus propios valores dentro del grupo. Pero las presiones de éste tienden a generar una predisposición relativista al formar sus valores. Por ejemplo, un adolescente puede desaprobador para sí las relaciones sexuales premaritales, pero puede ser que no desee asumir ninguna posición en cuanto a la conducta del grupo. El pensamiento reflexivo u objetivo generalmente está ausente, y en vez de ello los impulsos se convierten en la norma que fundamenta los valores. Puesto que la juventud tiene puesta su atención en el presente, tienden a juzgar los valores en términos de experiencia inmediata lejos de considerar las consecuencias a largo plazo.

El problema agudo al enfocar el "ahora" es que puede degenerar en una mera búsqueda de la satisfacción sensitiva. El deseo de entretenimiento puede constituir los valores de alguien. En consecuencia, el hedonismo —la búsqueda del placer por el placer mismo, sin responsabilidad— determina los valores aceptables por toda una generación.

Sin embargo, el Evangelio de Jesucristo coloca el significado de la vida al margen

de la experiencia placentera o la obtención de fines personales. No es que el Evangelio demande una renuncia total de los placeres legítimos de la vida, pero exige que el cristiano no los tome como el fundamento de sus valores. El Evangelio requiere que busquemos primeramente el reino de Dios. Una vez que esa prioridad ha sido atendida, el cristiano abre la puerta para vivir ahora, aquí y en plenitud. De modo que el problema crítico de la iglesia consiste en enseñar a la juventud a diferenciar la forma en que viven los mundanos del "ahora" y la forma en que los cristianos deben vivir.

La norma: ¿autoridad o internalización?

Pero nosotros debemos ir un poco más allá. ¿Qué le enseñaremos a nuestra juventud acerca de la forma de usar la Escritura como norma para el desarrollo de los valores? ¿Es mejor el enfoque cuando se basa en la autoridad o cuando se trata de un proceso internalizado de evaluación? Para cualquiera, y para todos los problemas que nuestros jóvenes afrontan, una actitud común ha sido darles como prueba una buena dosis de textos, citas y doctrinas bíblicas. Se espera que un buen conjunto de doctrinas, bien definidas, presentadas como un "sistema de verdad", realice el milagro de mantener a la juventud en línea con la moral y las demandas éticas. Una extensión lógica de tal actitud ha sido ver al maestro de Biblia como un facilitador de conocimiento e información, para proyectar la clase bíblica como una indagación intelectual semejante a cualquier otra, y esperar que, de hecho, los estudiantes tengan un dominio del tema.

En armonía con esa idea, tanto los estudiantes como el maestro pierden el propósito esencial de la enseñanza de la Biblia: la formación de una persona renovada por el poder y la gracia de Dios.

Sin embargo, la Escritura presenta no tanto un sistema de "verdad" basado en el conocimiento y la información, sino un sistema de "realidad", basado en la posibilidad de una nueva relación dinámica. La Palabra de Dios nos revela el mundo real en el cual vivimos, la verdadera naturaleza de Dios y del hombre,

los patrones de relación entre Dios y nosotros, y la posibilidad de entrar en una nueva dimensión permeada por el amor y el poder de Dios.

L. O. Richards ilustra este punto gráficamente:⁴

<i>Enfasis teológico</i>	<i>Patrones de comunicación</i>	<i>Respuesta apropiada</i>
1. Sistema de verdad	comunicar el contenido de verdad	aceptar como verdad
2. Estructura de realidad	Ayudar a experimentar la verdad	Descubrir qué es real

Richards arguye que mientras nos quedemos en un sistema de verdad en nuestro estudio y apreciación de la Biblia, somos orientados hacia el contenido. Podemos descubrir y aceptar la verdad, pero esta aceptación queda en un nivel intelectual y no necesariamente dirige la experiencia y los valores.

Por otra parte, el segundo sistema, que hace del enfoque de la realidad bíblica su base teológica, ayuda a los estudiantes a encontrar una forma diferente de salir adelante en los problemas con que se enfrentan. Los estudiantes todavía aprenden lecciones escriturísticas y doctrinas de "verdad", Pero en lugar de que éstas simplemente sean objeto de una búsqueda intelectual, vienen a ser un punto de referencia en la experiencia. Y en vez de descubrir meramente las ideas de otros, los estudiantes encuentran normas genuinas para evaluar las experiencias de la vida y la conducta.

De manera que el sistema 1 es un enfoque intelectual de la Escritura, y el sistema 2, un enfoque internalizado. El primero conduce a un descubrimiento de la verdad y demanda la aceptación de las normas de valor sobre la base de la autoridad. El segundo conduce a la internalización de la verdad dejando que ella gobierne la experiencia en las relaciones interpersonales y la vida cristiana práctica.

¿Cuál de estos dos sistemas le interesaría a los jóvenes? Una encuesta de 502 muestras efectuadas entre estudiantes adventistas de Australia que tenían entre 12 y 18 años reveló algunos asuntos interesantes. El estudio tenía por objeto averiguar si los jóvenes estaban más interesados en el área de las relaciones personales y la vida cristiana práctica o en los aspectos teológicos y doctrinales. Se les entregó una hoja que contenía 19 puntos.

Se hace cada vez más imperativa la necesidad de hablar a la juventud en su propio lenguaje.

Se pidió a los participantes que señalaran cuán importantes consideraban cada uno de los puntos en cuestión, calificándolos en una escala de 1 a 5. El 1 era menos importante y el 5 muy importante.

La encuesta reveló que los jóvenes consideran las relaciones personales y la vida cristiana práctica como las áreas más importantes de su interés. Consideraban los asuntos doctrinales y teológicos como los menos importantes, aunque no despreciaban la doctrina como tal.

También consideraron los asuntos de naturaleza estrictamente personal como muy importantes (véase la gráfica), y les gustaría saber lo que la Biblia dice al respecto. Una simple pregunta, cómo hacer y conservar amigos, recibía las más altas calificaciones de importancia, sugiriendo que a los jóvenes les gustaría oír lo que la iglesia opina al respecto. Del mismo modo, casi el 75 por ciento de los jóvenes de la encuesta estaban interesados en el asunto de la tentación y la oración efectiva. Las únicas cuestiones prácticas (3,6) que recibieron poca atención fueron

aquellas que con seguridad los jóvenes encontraron irrelevantes para sí.

¿Qué quiere decir todo esto? Sin lugar a dudas, los jóvenes están más interesados en una estructura de la "realidad" que en un mero sistema de verdades, lo que sugiere que nuestros métodos tradicionales de enseñanza y de relacionar la verdad están atrasados. La enseñanza de la Biblia y la comunicación de los valores, para venir a ser efectivas y significativas, deben dejar de enfatizar el contenido y más bien aplicarlo a la experiencia, pasar de hechos fríos a un cálido vivir. Sólo entonces tendrá relevancia la enseñanza en la tarea de formar los valores.

En cierta forma la encuesta desafía a la generación adulta a dar oportunidades a los jóvenes para que cuestionen, analicen, discutan, elijan y en el mejor de los casos, saquen sus propias conclusiones. Por mucho tiempo hemos temido enfrentar las preguntas para las cuales no tenemos respuestas; hemos buscado comodidad en la evasión. "La tragedia de muchos jóvenes es que nunca se permiten a sí mismos cuestionar las creencias o ser confrontados con las escrutadoras demandas de la vida a fin de que sus "clichés" religiosos y sus moralismos vanos puedan ser ampliamente examinados. Para demasiados jóvenes no es la pérdida de fe lo que los acosa, sino una fe superficial".⁵

Una adolescente me dijo cierta vez por qué la clase bíblica a la cual asistía la trastornaba completamente. El maestro iba bien preparado, hablaba con claridad, mostraba interés, y generalmente era simpático. No decía nada que perturbara a los estudiantes, pero aun así ella tenía poco interés en su clase. ¿Cuál era la razón de su frustración? La inhabilidad del maestro para aceptar y manejar las preguntas.

El hecho de que nuestros jóvenes cuestionen nuestras más firmes creencias no significa que estén en el camino de la pérdida. Lo que tratan de decirnos es que están procurando comprender mejor a fin de conocer todas las alternativas. La verdad nunca teme al cuestionamiento honesto, al debate, a la aclaración. De hecho, es la verdad la que guía los cambios en la estructura de los valores y las creencias.

Las situaciones que se caracterizan por una atmósfera donde lo importante son las respuestas y no la discusión, generalmente ofrece una solución específica o, cuando menos, presenta un punto de vista que se aproxima a la solución definitiva. Los maestros de Biblia, en este sentido, desean moverse en una línea directa a una solución prevista, arguyendo con lógica, cuando en realidad son indiferentes a los puntos de vista alternativos. Un enfoque tan autoritario conlleva una finalidad: una vez que se ha encontrado la respuesta, no hay necesidad de volver a reexaminar la cuestión.

Nuestra juventud actual rechazaría un enfoque tal. En vez de descartar alternativas, quieren generar otras más para luego explorarlas. Por lo tanto, una persona que enseña Biblia o comunica valores, debiera tratar de avanzar, buscando nuevas maneras de ver las cosas y nuevas ideas, y postergar su decisión hasta que las alternativas sean debidamente analizadas. El proceso enfatiza la "apertura" en busca de una respuesta correcta. Una vez hallada ésta, debe probarse con la experiencia, mientras el investigador sigue dispuesto a encontrar mejores soluciones.

No podemos evadir la conclusión de que nuestro ministerio en favor de la juventud debería realizarse en su propio terreno.

Ambos enfoques pueden conducir a respuestas válidas. Sin embargo, el último es más probable que gane y conserve a la juventud porque la expone a las realidades de la vida y le brinda la oportunidad de explorar los significados de las experiencias a la luz de la fe cristiana.

¿Hemos fallado y no hemos logrado producir para nuestra juventud una condición de aprendizaje tal? ¿Será que hemos invitado a nuestros jóvenes a entrar dentro de los muros de la iglesia para hablar acerca de *nuestra* fe sin ofrecerles la contraparte de llevarlos al "mundo" para probar la realidad de la fe y las creencias contra los hechos de la vida y la experiencia humana?

No importa cuál sea la respuesta, no podemos evadir la conclusión de que nuestro ministerio en favor de la juventud debería realizarse en su propio terreno, atendiendo a sus demandas. Pero para llevarlo a cabo, el ministerio juvenil:

1. Debería comprender que las expresiones de la vida juvenil podrían diferir de las nuestras, pero son igualmente válidas.

2. Debería relacionar la Biblia y la doctrina, no meramente para lograr asentimiento intelectual y descubrimiento doctrinal, sino para crear la comprensión de una estructura de realidad en la cual la dinámica personal y relacional opera sobre los principios bíblicos.

3. No puede ignorar ni evadir los problemas que la sociedad plantea, sino que debe afrontarlos directamente y dejar que sean los principios bíblicos los que actúen sobre ellos.

4. Debe facilitar a los jóvenes el desarrollo de su experiencia personal, y fomentar su participación en los grandes asuntos de la vida donde algunas de sus creencias y su fe puedan ser probadas.

5. Debe presentar la doctrina de tal manera que constituya un desafío para el estilo de vida y logre un cambio de conducta.

6. Debe trabajar, jugar, enseñar, aconsejar, y guiar a los jóvenes en condiciones de igualdad; debe penetrar en el mundo de la juventud y ser parte de él.

7. Debe estar dispuesto a reconocer que los adultos no siempre tienen todas las respuestas, y que juntos podemos hacer una búsqueda honesta de ellas.

Primera de dos partes

Adventismo, Institucionalismo y Secularización

La Iglesia Adventista frente a los desafíos que le plantea su segundo siglo de existencia.

Los adventistas primitivos...
se sentirían
incómodos con el
adventismo de hoy.



LAS IGLESIAS que ya iniciaron su segundo siglo de vida afrontan problemas que sus predecesores nunca imaginaron. Dos de los peores son el institucionalismo y la secularización. Las iglesias, a semejanza de los pueblos, y otras instituciones y organizaciones, pasan de la infancia a la adolescencia, y de ésta al estado adulto; y eventualmente tienen que afrontar los problemas de la disfunción que la edad trae consigo.

La iglesia primitiva tuvo este problema, como también la iglesia de la Reforma y el movimiento metodista. En este artículo examinaremos los problemas y los retos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día al colocarse frente a los desafíos que le plantea su segundo siglo de existencia. En el desarrollo del mismo analizaremos el ciclo vital de la iglesia, algunos de los dilemas que impiden la reforma, el "problema" del éxito, y la posibilidad de evitar lo que parece ser el curso de la historia mientras

las iglesias pasan de su calidad de movimientos a ser máquinas y de allí a transformarse en monumentos.

Antes de comenzar nuestro viaje, debemos aclarar que este artículo se basa en un análisis sociológico. Es importante comprender que dicho análisis es sólo una forma de considerar a la iglesia. Como tal, suplementa otros puntos de vista incluyendo la más importante perspectiva, es decir, la bíblica-teológica. Si bien es cierto que los patrones sociológicos no predeterminan la historia religiosa, es significativo el hecho de que iglesia tras iglesia ha seguido el mismo rumbo hacia el institucionalismo y la secularización. Los desafíos propuestos en esta monografía son el reconocimiento de aquellos patrones, toda vez que se aplican al adventismo; de modo que ese conocimiento, por la gracia de Dios, pueda ser utilizado para "corregir" el curso del adventismo. Si el adventismo ha de salir adelante en este respecto, está por verse. Pero una de las grandes lecciones de la historia de la iglesia es que la corrección de un curso semejante no será producto ni de un accidente ni de la ignorancia.

El ciclo vital de una iglesia

David O. Moberg describe cinco etapas en el ciclo vital de una iglesia. Su análisis arroja mucha luz sobre el desarrollo y la situación actual del adventismo, aun cuando su modelo no prevea una correlación perfecta.

Antes de examinar las etapas de desarrollo de Moberg me gustaría sugerir algunas limitantes. Primero, una iglesia debe exhibir las características de varias etapas al mismo tiempo, aunque una o dos de ellas sean las predominantes en un tiempo dado. Segundo, los diversos miembros en forma individual, congregaciones y subdivisiones étnicas o nacionales pueden figurar en diferentes etapas al mismo tiempo. Tercero, mis comentarios sobre el adventismo se centrarán en generalizaciones relativas a la Iglesia Adventista mundial, con énfasis sobre la División Norteamericana.

Etapa 1: Organización inicial. La primera etapa de Moberg es "la organización inicial". Las sectas, dice él, generalmente

surgen como producto de una insatisfacción o intranquilidad respecto de las iglesias existentes, que con frecuencia son impulsadas por las clases más humildes insatisfechas con el clero, la "corrupción" de grupos privilegiados, o la complacencia denominacional. La intranquilidad puede ser el resultado de una crisis que la iglesia madre no ha podido afrontar satisfactoriamente.

La etapa de la organización inicial es una descripción bastante exacta del adventismo sabático entre los años 1844 y 1863.

Con la aparición de nuevos líderes, surge una nueva secta o un culto, a menudo como un movimiento de reforma en la iglesia madre. Las sectas insurgentes se caracterizan por un "alto grado de excitación colectiva", "emociones descontroladas y fuera de cauce", situaciones públicas que "pueden conducir a una sensación de posesión corporal por el Espíritu Santo", con la consiguiente manifestación de reacciones físicas. Un liderazgo "carismático, autoritario y profético" es característico de este estado.

La etapa de la organización inicial es una descripción bastante exacta del adventismo sabático entre los años 1844 y 1863. El grupo de adventistas observadores del sábado surgió como una "secta" aislada entre 1844 y 1850 como consecuencia del fracaso de las denominaciones existentes en su aceptación del punto de vista posmilenial de Guillermo Miller y la falta de disposición de la mayoría de los

adventistas mileritas inmediatamente después del chasco para aceptar las verdades bíblicas acerca del séptimo día sábado y el ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Para entonces ya habían surgido tres poderosos líderes, José Bates, Jaime White y Elena G. de White, que mantendrían unido al grupo insurgente a través de una serie de reuniones y un periódico. Su liderazgo versátil se puede caracterizar fácilmente por sus aspectos carismático, autoritario y profético. Una organización formal constituía un tabú para la mayoría de los adeptos durante este período, incluso algunos declaraban que el primer paso hacia la organización de una iglesia sería el primer paso hacia la formación de una nueva Babilonia. Su estilo de liderazgo no es fácilmente comparable con el del adventismo de la década de 1990.

Pero al margen del estilo de liderazgo, no necesitamos leer mucho en el primer tomo de los *Testimonios para la iglesia*, o alguna otra publicación adventista del mismo período, para notar inmediatamente el sabor carismático en su estilo de adoración. La obra del Espíritu Santo se evidenciaba más a través de manifestaciones como las visiones, el don de sanidad, el posesionamiento del Espíritu Santo, e incluso algunos brotes de glosolalia.² De muchas maneras, si no de todas formas, los adventistas primitivos se sentirían incómodos con el adventismo de hoy.

Etapa 2: Organización formal. Moberg describe la segunda etapa como caracterizada por la identidad de una organización formal. El grupo formula y publica sus objetivos con el propósito de atraer nuevos miembros, quienes, en el momento oportuno, son invitados a unirse a él. La organización desarrolla un credo "para preservar y propagar la ortodoxia", y enfatiza las diferencias entre la nueva secta y los no creyentes. Pronto se crean símbolos que reflejan la orientación teológica del grupo.

Con frecuencia la etapa dos contempla el desarrollo de un énfasis sobre el comportamiento, que se diferencia del de la sociedad que le rodea. Así, dice Moberg, "el uso de automóviles, corbata, tabaco, música instrumental, cosméticos, anillo de

compromiso, pueden considerarse pecaminosos; la baraja, el cine, el baile, o el servicio militar pueden estar prohibidos. Así se forman códigos de comportamiento que se imponen a los miembros; esto los distingue de aquellos que no lo son y a menudo provocan la persecución o el ridículo que aumenta el sentimiento y la fortaleza interna del grupo". Además, las formas de liderazgo "agitacional" disminuyen rápidamente a medida que se aproxima la etapa número tres.

La etapa de la organización formal representa el desarrollo adventista entre los años 1863 y 1900 aproximadamente. El año 1863 se organizó formalmente la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, un paso organizacional que había sido precedido por la formación de las primeras asociaciones locales en 1861 y la elección del nombre de la denominación en 1860. Esta acción fue un paso gigantesco dado en oposición al "libre flujo" de la posición "antibabilónica" de muchos adherentes en las décadas anteriores.

Pisándole los talones a la organización formal vino la visión de Elena G. de White en cuanto a la reforma pro-salud el 6 de junio (exactamente 15 días después de la organización de la Asociación General), que fue un gran paso en el desarrollo de un estilo distintivo de vida de los adventistas del séptimo día. Además, a mediados de la década de 1860 la denominación adoptó su posición de "no combatientes", tomó un interés especial en el asunto del adorno personal y estableció su primera institución médica.

A principios de la década de 1870 se publicó la primera declaración de fe de los adventistas, la iglesia experimentó el desarrollo de su primera institución educacional y envió a su primer misionero al extranjero. La persecución por violar las leyes dominicales y una continuada discriminación a causa de su herencia milerita durante las décadas de 1880 y 1890 ayudó a fortalecer los lazos de unidad de la denominación.

Continuará en el siguiente número

Encuesta acerca de evangelismo

NECESITAMOS su ayuda para planear un curso de educación continua sobre evangelismo en EL MINISTERIO.

¿Cuáles áreas del evangelismo constituyen su mayor necesidad? Por favor, marque doce de los temas sugerentes enumerados abajo o añada otros, si gusta, en los espacios provistos. Lo único que le pedimos es que se asegure de que el total de las preferencias indicadas no sea más de doce.

A continuación tenga la bondad de completar la información que se pide al final de la encuesta. Le agradeceremos nos la devuelva contestada lo más pronto posible.

- La prioridad del evangelismo (¿por qué?, ¿en qué consiste?).
- Lograr una audiencia (necesidades de aprendizaje).
- Demografía y publicidad (cómo recabar información y diseño).
- Preparación de la iglesia (Participación de la feligresía).
- Predicación evangelística (estilo y estructura).
- Evangelismo en grupos reducidos (en la iglesia, el hogar y la comunidad).
- Evangelismo de la amistad (lograr nuevos amigos, parientes).
- Secuencia del evangelismo (series para diferentes necesidades).
- Tele-mercadeo (uso del teléfono y del correo).
- Evangelismo nacional (lanzamiento simultáneo y materiales).
- Evangelismo metropolitano (simultáneamente en una ciudad).
- Evangelismo en los medios masivos de comunicación (radio, TV, prensa, etc.).
- Evangelismo entre gente de otras culturas no cristianas.
- Evangelismo de la salud.
- La iglesia local: centro de evangelismo.
- Asimilación de los nuevos miembros.
- Cómo evitar las deserciones.
- Evangelización de las ciudades (métodos).
- Evangelismo a través de los cultos regulares de la iglesia (cómo atraer a los no creyentes).
- Evangelismo de la oración intercesora.
- El Espíritu Santo y el evangelismo.
- Relación de la doctrina con las necesidades humanas (relevancia de la doctrina).
- Cómo ganar a los apóstatas (cómo interesarse por ellos).
- El papel del pastor en el evangelismo.
- Evangelismo del estilo de vida (doctrina, salud, familia, estrés, etc.).
- El arte de promover decisiones (en las reuniones, en el hogar).
- Desarrollo del interés antes de iniciar la campaña.
- Evangelismo en carpas y al aire libre (el uso de elementos auxiliares sencillos).
- El servicio bautismal (formas creativas para la celebración del rito y preparación de candidatos).
- Ayudas visuales en evangelismo (sofisticadas y sencillas).
- Evangelismo multicultural.
- Cómo hacer de Cristo el centro de cada sermón.
- Evangelismo del mercado (dirigido a grupos específicos).
- Entrenamiento de los laicos para el evangelismo.

Edad _____ grupo étnico _____ país donde trabaja _____

Encierre en un círculo uno de los siguientes puntos:

pastor, evangelista, obrero departamental, administrador, obrero bíblico, laico, otro.

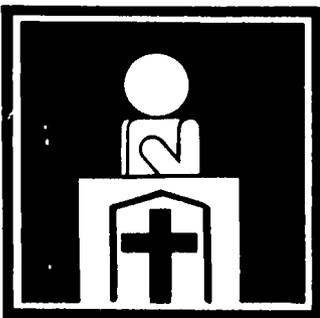
DEVUELVA ESTA ENCUESTA CONTESTADA LO MAS PRONTO POSIBLE. POR FAVOR AL DEPARTAMENTO MINISTERIAL DE SU DIVISION.

C. Mervyn Maxwell

El **PASTOR** *como miembro de iglesia*

Cristo señaló los pecados de los dirigentes contemporáneos con la voz de un corazón quebrantado. Se dirigió a ellos como el hombre que dentro de tres días moriría por ellos en una cruz. Cuando un hermano yerra, ¿darías tu vida para salvarlo?

Nuestra celosa urgencia para reformar la Iglesia debe estar atemperada con una fina apreciación de la promesa del pacto de Dios de una Iglesia unida.



UNO DE los recuerdos más claros de mi niñez acerca de la Biblia es la historia de Coré, Datán y Abiram.

Nuestra familia poseía un tomo de *Scripture Prints* del famoso grabador francés Doré que eventualmente avivó mi imaginación juvenil. Más de una vez contemplé la versión de Doré sobre el destino final de los tres ambiciosos levitas. Allí aparecían vestidos y equipados con toda su pompa sacerdotal hundiéndose entre los ásperos peñascos. Sus pertenencias les caían encima mientras las ardientes llamas los esperaban en la profundidades de la tierra.

Pero más sobrecogedora que la pintura de Doré era mi percepción de que sus niños también se precipitaran con ellos al abismo. Leo la dramática descripción, bíblica:

"Y él (Moisés) habló a la congregación diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados.

“Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos... (y) la tierra abrió su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes” (Núm. 16:26, 27, 32).

Como niño, yo me preguntaba qué sentirían los niños al ver que la tierra se abría. Pienso una vez más en la orden de Moisés, “Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos,... para que no perezcaís en todos sus pecados”. Yo creía que si hubiera pertenecido a una de esas familias, hubiera obedecido a Moisés y escapado.

No todos los hijos de los rebeldes murieron

Años más tarde descubrí algunas referencias acerca de los hijos de Coré que daban a entender que siglos después del éxodo todavía él tenía descendientes que vivían. Entre este grupo se encontraba Samuel el profeta y Hemán el cantor (1 Crón. 6:22-28, 33-38). Once de los salmos (por ejemplo, los salmos 84 y 85) tienen introducciones que indican que eran de los hijos de Coré.

Un análisis de 1 Crónicas 6:22-28 y 33-38 muestra que los hijos de Coré en los salmos y en cualquier otra parte eran, en verdad, descendientes del bisnieto de Leví que descendió sin ceremonia alguna al Seol. Pero, ¿cómo pueden haber sido suyos?

Para alivio y satisfacción mía descubrí la respuesta en Números 26:11, un versículo que indica sencillamente, “Mas los hijos de Coré no murieron”. Una lectura cuidadosa de Números 16 muestra que el relato original omite la familia de Coré, señalando que “Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos”.

¡Así que no todos los hijos de los rebeldes murieron! No todos ignoraron la apelación final de Moisés. Los hijos de Coré prestaron atención. En vez de morir con los rebeldes, vivieron para procrear descendientes durante generaciones que cantarían alabanzas al Señor en los atrios del templo.

“Mas los hijos de Coré no murieron”. Me alegro de que no murieran, ¿y usted?

Coré, Datán y Abiram se consideraban a sí mismos nobles defensores del pueblo. Ellos hablaron claro en favor de los laicos. “Toda la congregación, todos ellos son santos” aseguraban, y no sólo los dirigentes (Núm. 16:3). Con toda valentía enfrentaron a los dirigentes que, según ellos, eran arbitrarios y culpables. Dijeron que Moisés los había sacado de la tierra que fluye leche y miel en vez de introducirlos a ella (vers. 14). En *The Interpreter's Bible*, Albert George Bultler nos advierte que no seamos severos al juzgar a estos tres hombres, porque nosotros “nos gloriamos hoy en día en sus dos argumentos principales”.

Y en verdad, muchas personas se glorían en ello. Quieren un ministerio valeroso que no titubee en llamar al pecado por su nombre, aun cuando éste haya sido cometido por los jefes principales. El profeta Isaías habló de levantar la voz como trompeta para exponer el pecado, y él personalmente llevó severos mensajes a los reyes Acáz y Ezequías. Admiramos a los reformadores porque demandaron cambios en las creencias y prácticas. Nuestro movimiento adventista nació en medio del pregón que llamaba a otras iglesias “Babilonia”; y nosotros respetamos los reproches escritos de nuestra mensajera moderna.

¿No reprochó Pablo a Pedro? ¿No llamó Jesucristo “hipócritas”, “serpientes” y “generación de víboras” a sus dirigentes contemporáneos? (Mat. 23:29,33).

Pero hay un lado equilibrado en las Escrituras. El Espíritu invita expresamente a la unidad ordenándonos inclinar nuestras cabezas a fin de lograrla. El espíritu de profecía nos insta a evitar el sentido de infalibilidad personal y reemplazarlo con nuestro respeto a las opiniones ajenas, incluyendo la de los dirigentes. Junto con la apatía negligente y la deferencia culpable, la Biblia también sugiere que la desunión y la falta de respeto es pecado.

Promesas del nuevo pacto

Hay varias versiones sobre el nuevo pacto en la Biblia y varias promesas señaladas por esas versiones. Por ejemplo,

hay cuatro promesas en el nuevo pacto como lo formula Jeremías 31:33, 34, y por lo menos siete promesas en la versión registrada en Ezequiel 36:22-32.

Tanto en Jeremías 31 como en Ezequiel 36 Dios hace la promesa, "Y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo" —o como Ezequiel cita al Señor, "y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios". En ambas versiones encontramos que Dios ha prometido grabar su ley en nuestros corazones. Jeremías cita a Dios diciendo: "Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón". Ezequiel indica: "Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu y haré que andéis en mis estatutos". En Ezequiel Dios ofrece la promesa adicional, "y vindicaré mi grande nombre" entre las naciones por medio de vosotros".

Cuando pensamos en la responsabilidad del ministro de reprender y reformar a la iglesia, debemos tener en mente estas promesas del nuevo pacto. Examinémoslas más detenidamente.

1. "Vosotros me seréis por pueblo". La promesa de que somos el "pueblo" de Dios no se centra en nuestra relación personal con Dios. Encontramos eso implícito en las palabras de otra promesa del nuevo pacto, "y sabrán las naciones que yo soy". Las promesas acerca de un pueblo invocan un concepto colectivo. Dios tendrá todo un pueblo, un grupo muy especial.

Cuando sacó a Israel de Egipto el plan de Dios era formar un pueblo especial. "Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra... por cuanto Jehová os amó, y... guarda el pacto y la misericordia" (Deut. 7:6-10).

El propósito de las plagas y la columna de fuego, del secamiento del mar Rojo, de la destrucción del ejército egipcio, y la tormenta, las llamas y el sonido de la trompeta en el monte Sinaí era la identificación de un pueblo. Tener un pueblo que fuera suyo era el propósito del derramamiento de la sangre del Cordero Pascual, y el mismo propósito está detrás y por encima de todo lo que Dios hizo.

El proveyó todo con el fin de darle origen a una nación, a un reino de sacerdotes, a su propio pueblo especial.

Este era también el propósito de la san-

gre y el dolor y la vergüenza de la cruz —presentar a un pueblo especial unido en el amor, así como en su nombre. En el Nuevo Testamento el Cordero pascual habló del buen Pastor que "da su vida por sus ovejas", y añadía: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor" (Juan 10:16).

Camino a la cruz para dar su vida por sus ovejas, Jesús oró, "Yo en ti y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que lo has amado a ellos como también me has amado" (Juan 17:21-23). Al usar palabras como éstas el Señor, nuestro Sacrificio, enriqueció nuestra comprensión cerca de la expiación, hecho que implica un arreglo entre personas, así como entre individuos y Dios.

En estos días finales Dios ha obrado otra vez como un "Dios que obra maravillas".² Y continuará obrando maravillas en favor de su pueblo especial —el remanente que guarda los mandamientos y tiene el testimonio de Jesús. Son los santos que guardan los mandamientos y tienen la fe de Jesús, los "144 mil" que reciben el sello de Dios y permanecen en el monte de Sión cantando el cántico de Moisés y del Cordero. Entonan el cántico de Moisés, regocijándose en la liberación de la esclavitud del moderno Egipto. Cantan el himno del Cordero pascual, quien forjó la liberación y que "del trabajo de su alma verá y será saciado". En las bocas de este grupo especial no se "ha hallado engaño".

Dios está dirigiendo a un pueblo, no a unos pocos individuos disgregados aquí y allá, uno creyendo esto y el otro otra cosa... El tercer ángel está guiando y purificando un pueblo que debería avanzar con él. Algunos corren delante de los ángeles que conducen este pueblo; pero deben retrasar cada paso y humildemente seguir no más rápido que el ángel que dirige".³

"Muévase potente el pueblo del gran Dios,

Pues de su gran Jefe marcha siempre en pos".

Así cantamos y así debemos hacerlo. Pero, ¿qué si entorpecemos innecesariamente la unidad de los fieles mediante la

desagradable crítica y las innovaciones motivadas por la búsqueda de la propia gloria?

¿Se mueve este grupo de hombres como un *pueblo potente*?

¡Murmurando y conspirando hasta después de las diez y media!

Así como los antiguos santos esperan recibir su recompensa, así insiste Dios en salvar a un pueblo leal, feliz, unido, singular. Hebreos 11:39, 40 nos recuerda que "todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido... para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros".

Nuestra celosa urgencia por reformar la iglesia debe estar atemperada con una fina apreciación de la promesa del pacto de Dios de una iglesia unida.

"Mas los hijos de Coré no murieron". Antes que apoyar la rebelión popular, permanecieron leales al pueblo escogido de Dios.

2. "Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu". "El cumplimiento de la ley es el amor" (Rom. 13:10). Cuando Dios hizo el pacto de que su Espíritu grabara su ley en nuestros corazones, lo hizo con su ley de amor. Y como sabemos, el amor "no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad"(1 Cor. 13:5, 6).

Una de las muchas formas como se presenta el nuevo pacto en la Biblia se encuentra en Gálatas 5:22, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad", y así sucesivamente. El amor es lo que sentimos hacia otra persona. Cuando el Espíritu de Dios escribe su ley en los corazones de sus seguidores, éstos sienten un amor y un afecto que posibilita la existencia de un pueblo singularmente unido.

Cristo invita a su pueblo a que sean reformadores; pero deberíamos tener un cardiograma espiritual regular para saber si estamos permitiéndole al Espíritu escribir su ley de amor en nuestros corazones. "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Rom. 8:9). "Mas los hijos de Coré no murieron". Más que a su padre, ellos amaron al pueblo escogido de Dios.

3. "Y santificaré mi grande nombre". Cuando Jesús bebió la copa que representaba la sangre del Cordero pascual, y dijo,

"Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre", abrigaba en su mente más que el perdón del pecado. El nuevo pacto promete la condición de pueblo al que antiguamente estaba oprimido y desheredado. Promete aplicar el principio de amor a lo más recóndito de nuestras emociones y actitudes, y también nos promete el exaltado privilegio de formar parte de un grupo de personas mediante las cuales Dios puede vindicar su honor delante de las naciones.

De acuerdo con esta tercera promesa, cuando en el aposento alto Jesús les dio a sus discípulos el mandamiento de amarse los unos a los otros, añadió, "En esto conocerán todos que sois mis discípulos" (Juan 13:35). Camino al Calvario, él le rogó al Padre que "sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Juan 17:23).

Admiramos a los reformadores porque demandaron cambios en las creencias y prácticas.

Jesús sabía que la lealtad y obediencia que mostraban sus otrora ingobernables y pendencieros discípulos, sería una evidencia para el mundo que Dios lo había enviado. Mostraría que los había amado al enseñarles a amarse los unos a los otros. Su mutua confianza y perfecta armonía podrían comunicar algo vital acerca de Dios y acerca del significado de la misión de Cristo que nadie podría contradecir.

Con justa razón cantamos en relación a nuestra experiencia personal:

"Comprado con sangre por Cristo,

Cual hijo en su casa estoy”.

Pero cuando comprendemos nuestra función en la comunidad escogida de Dios, y que nuestro amor debe ayudar a vindicar su carácter en un mundo suspicaz y hostil, entonces podemos cantar:

“Comprado para honrar a Cristo,
Parte de su pueblo soy”.

Cuando Agustín le dio la espalda al amor de la familia, y declaró que el hombre está hecho para servir a Dios, pintó un lado del cuadro. Marco Aurelio, el filósofo emperador, pinceló el otro lado cuando dijo que los hombres, al igual que los dientes superiores e inferiores, están hechos los unos para los otros. Ninguno de los dos estaba completamente en lo cierto. Dios nos hizo para él mismo y para los unos a los otros. Por él mostramos nuestro amor al mundo y su amor por nosotros, al amarnos los unos a los otros.

“Mas los hijos de Coré no murieron”. Ellos no querían saber nada de la deslealtad de su padre. Rehusaron tomar parte en el sucio mensaje que los rebeldes estaban difundiendo acerca de Dios y sobre la elección de los dirigentes de la iglesia.

Consejos diversos

4. “Seguid la paz con todos”. A veces ni amar a los creyentes resulta tan fácil para nosotros. Es por ello que necesitamos el Espíritu para que escriba la ley de Dios en nuestros corazones. Pablo sabía que también nosotros tendríamos necesidad de cooperar con el Espíritu. Por eso escribió, “Seguid la paz con todos” (Heb. 12:14). Otras versiones dicen, “Traten de estar en paz”, “Sea vuestra ambición”, “Hagan todos los esfuerzos”.

Si nos esforzamos por estar en paz con todo el mundo, ¿Cuánto más deberíamos intentarlo con los domésticos de la fe? “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Cor. 1:10).

“Por la gracia que me es dada —rogaba Pablo— a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí mismo que el que debe tener” (Rom. 12:3). “Amaos los unos a los otros con

amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (vers. 10). Otras versiones dicen “Sed devotos los unos a los otros”. “Amaos cálidamente los unos a los otros”. “Dejad que los demás tengan el crédito”.

La mensajera de los últimos días escribió al pueblo remanente: “Cultivad el amor, desarraigad la sospecha, la envidia, el celo, el pensar y hablar del mal. Avanzad juntos, trabajad como un solo hombre. Tened paz entre vosotros”.⁴

“Vez tras vez el ángel me ha dicho: ‘Avanzad juntos, avanzad juntos, sed de un mismo parecer, de un mismo criterio’ ”.⁵

“Oh, cuántas veces, cuando me ha parecido estar en la presencia de Dios y los santos ángeles, he oído la voz del ángel decir: ‘Avanzad juntos, avanzad juntos, avanzad juntos’ ”.⁶

“Si es posible, toda vez que dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombre”. “Seguid la paz con todos”.

5. “Sujetos por causa de la conciencia”. Con frecuencia, cristianos fervientes citan Hechos 5:29: “Obedecer a Dios antes que a los hombres”. algunas veces es necesario desobedecer a la autoridad legal. Pero es importante recordar que parte de nuestra obediencia a Dios consiste en obedecer a las autoridades civiles. Si la conciencia de una persona lo induce a pensar que debería desobedecer al gobierno humano por causa de Hechos 5:29, la tal persona debería recordar que la Biblia también contiene a Romanos 13:5, “Sujetos... por causa de la conciencia”.

“Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas. De modo que, quien se opone a la autoridad, se rebela contra el orden divino, y los rebeldes atraen sobre sí mismos la condenación... es preciso someterse, no sólo por temor al castigo, sino también *en conciencia*”. (Rom. 13:1-5 BJ).

En 1 Timoteo 2:1, 2, Pablo le da la más alta prioridad a la lealtad hacia los dirigentes humanos. “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia”.

Es importante recordar que parte de nuestra obediencia a Dios consiste en obedecer a las autoridades civiles. "Sujetaos... por causa de la conciencia".

Los miembros de una congregación que se aman los unos a los otros no despreciarán a sus gobernantes. En tiempo de pruebas, orarán por su éxito; cuando fracasan, orarán por su perdón; en crisis, por su orientación; en error, por su iluminación. Pero, ¿menospreciarlos en público? ¡Nunca! Ni por un momento deberían asediarnos con insultos. Con la ley de amor escrita por el Espíritu en el centro de sus actitudes y emociones, ¿cómo podrían hacerlo?

La falta de respeto es una cosa, la discrepancia es otra. Jesús no estaba de acuerdo con ciertas prácticas de los administradores de su tiempo. Pero cuando discrepaba, lo hacía con todo respeto. Escribió sus pecados en la arena. Conscientemente nunca ahuyentó a nadie —porque él había venido a “buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10).

Pero, ¿no es cierto que en otra ocasión Jesús catalogó públicamente los pecados de los dirigentes y los llamó “hipócritas”,

“serpientes”, y “generación de víboras”? (véase Mateo 23:29, 33). Esto nos lleva a otro punto importante.

6. “¿Darías tu vida para salvarlo?” Una vez Elena G. de White le preguntó a un profeso miembro del pueblo de Dios: “Cuando un hermano yerra, ¿darías tu vida para salvarlo? Si lo sientes así, puedes acercarte a él e impresionar su corazón; tú eres quien debe visitarlo”.⁷

Hay ocasiones en que nos vemos obligados a discrepar y hasta a separarnos de los demás. Romanos 16:17 nos exhorta a que “os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos”. Pablo procede a desenmascarar su hipocresía tal como Jesús lo hizo con los fariseos. El dice de los que causan disensión, “que tales personas no sirven a Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos” (vers. 18).

En cierta ocasión Pablo censuró a Pedro por un desliz momentáneo de una ordenanza bien conocida de la iglesia. Sin embargo, no percibimos en Pablo ningún tóxico crónico que minara su respeto por Pedro. En el mismo contexto del cual sabemos acerca del reproche de Pablo, el apóstol nos dice que Dios los había escogido a él y a Pedro para desempeñar una función importante en el evangelismo misionero (Gál. 2:7). Pablo debe de haber sabido que Pedro aceptaría varonilmente la corrección, de la misma manera como él había aceptado la de Cristo años atrás.

Si hubo personas que intentaron minar la autoridad de alguien, esas fueron los dirigentes de Jerusalén. A medida que pasaban los años esos líderes se tornaron irreflexivamente celosos del gran éxito de Pablo. A través de su ministerio él había recurrido a Dios en busca de ayuda. Al mismo tiempo, sin embargo, “había tenido mucho cuidado de trabajar de acuerdo con las decisiones del concilio general de Jerusalén; y como resultado, las iglesias fueron establecidas en la fe y crecían cada día”.⁸

En su último viaje a Jerusalén, “a pesar de la falta de simpatía que algunos le demostraban”, Pablo “se consolaba en la convicción de que había cumplido su deber al fomentar en sus conversos un

espíritu de lealtad, generosidad y amor irracional, revelado en esta ocasión por medio de las generosas contribuciones que pudo poner frente a los ancianos judíos".⁹

Sabemos que Pablo demostró su lealtad a los dirigentes de sus días aceptando su sugerencia de acatar la decisión del concilio y que por ello pasaría los siguientes años en la cárcel. Con todo, no hay registros de que él se quejara por lo menos una vez de la actitud de los dirigentes en contra suya.

¿Y qué diremos de Jesús? "Jesús no suprimía una palabra de la verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fue áspero, ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sincera una pena inútil... Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones".¹⁰

Cristo señaló los pecados de los dirigentes contemporáneos con la voz de un corazón quebrantado. Se dirigió a ellos como el hombre que dentro de tres días moriría por ellos en una cruz. "Cuando un hermano yerra, ¿darías tu vida para salvarlo? Si lo sientes así puedes acercarte a él e impresionar su corazón: tú eres quien debes visitarlo".

7. "Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos". Notamos al principio que Coré, Datán y Abiram se consideraban a sí mismos como nobles paladines del pueblo.

Pero Moisés los llamó "hombres impíos", y en verdad lo eran; puesto que todo el pueblo, de ninguna manera, era "Santo". Mas bien habían sido llamados a ser santos (Exo. 22:31). Señalar a Egipto como una tierra de leche y miel astutamente pasaba por alto la fabricación de ladrillos en aquella nación. Y querer insinuar que Moisés por decisión propia había ejecutado el éxodo, era una verdadera blasfemia.

Eventualmente Moisés le recordó a otros desagradecidos que fue Dios quien los sacó de Egipto con mano poderosa y hechos portentosos. La respuesta de Moisés era de carácter sobrenatural y triunfalista, sin embargo, reflejaba la verdad (véase Deut. 20:4, 16; 21:5).

Coré, Datán y Abiram negaron la autoridad de Dios a través de los dirigentes humanos designados por él y reclamaron que cualquier laico podía dirigir tal como lo había hecho Moisés. Al hacerlo, ofrecían al pueblo una administración más humanista del tipo que siempre ha fracasado. Deseaban regresar a Egipto y no avanzar con el Señor hacia la tierra prometida.

El nuevo pacto de Dios concibe un pueblo a quien él ha dirigido y transformado; uno a través del cual ha dado honra a su nombre; uno en el que los miembros ponen a un lado su orgullo personal por el gran respeto que se profesan los unos a los otros.

Da pena decirlo, pero Coré, Datán y Abiram todavía mecían sus incensarios en medio de la asamblea de Dios. Y las palabras de Moisés aún imploran, "Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcaís en todos sus pecados".

Es animador leer que en una ocasión el llamado de Moisés tuvo un buen efecto. "Mas los hijos de Coré no murieron".

REFERENCIAS

1. Albert George Butler, *The Interpreter's Bible*, tomo. 2, págs. 221, 222.
2. Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, tomo 6, Pacific Press. Publishing Assn., Mountain View, California, 1948, pág. 365.
3. *Testimonies*, tomo 1, pág. 207.
4. *Sons and Daughters of God*, pág. 295.
5. *Evangelismo*, pág. 70.
6. *Selected Messages*, tomo 2, pág. 374.
7. *Testimonies*, tomo 1, pág. 166.
8. *Hechos de los apóstoles*, pág. 331.
9. *Id.*, págs. 331, 332.
10. *El camino a Cristo*, pág. 12.

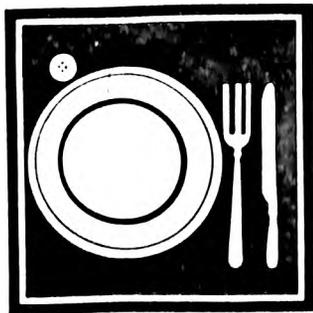
La descripción que hace la Biblia de la destrucción de Coré, Datán, Abiram y sus familias intrigó al autor por muchos años, hasta que aprendió que "los hijos de Coré no murieron".

C. Mervyn Maxwell sirvió como profesor de historia eclesiástica en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, y se jubiló recientemente.

La GRASA en el régimen alimentario

*Ciertos cánceres parecen estar relacionados
con el consumo de huevos*

Es un error afirmar
que el aceite refinado
aumenta los riesgos
de ataques al corazón.



DIOS DECLARO en el principio que una amplia variedad de frutas, granos, nueces, semillas y vegetales eran buenos como alimento (Gén. 1:29; 3:18). Más tarde se permitió el consumo de carne de animales "limpios" si estaba libre de sangre y grasa (Gén. 9:34; Hech. 15:28, 29; Lev. 3:17; cf. Lev. 11; Gén. 7-9).

"Dios está obrando en favor de su pueblo. No desea que esté sin recursos. Lo está haciendo volver al régimen originalmente dado al hombre. Este régimen debe consistir en alimentos hechos con las materias primas que él proveyó, que son principalmente las frutas, los cereales y las oleaginosas, aunque también se usarán diversos tubérculos",

Algunos han interpretado mal este pasaje proponiendo un régimen exento de cualquier alimento refinado y de grasas como el aceite, mantequilla o margarina. Aunque la alimentación original era vegetariana y no contenía grasa animal, no era

necesariamente baja en grasas.

A fin de evitar cualquier confusión sobre el asunto Elena G. de White explica lo que quiere decir: "Se me ha mostrado reiteradamente que Dios está trayendo a su pueblo de vuelta a su plan original, esto es, el de no subsistir a base de carne de animales muertos"² (pág. 96). El término "plan original" sólo se refiere al régimen alimentario libre de carne.

Dios multiplicó el aceite para una viuda, su hijo y su huésped. En otra ocasión también multiplicó el aceite, sin duda para que sirviera de alimento, así como para otros propósitos (1 Rey. 17; 2 Rey 4). Hizo que fluyera aceite de la roca en beneficio de su pueblo Israel (Deut. 32:13). El maná tenía el sabor de hojuelas cocidas en aceite (Num. 11:8). Incluso la Biblia ordena el uso de aceite mezclado con harina o frita en él (Exo. 29:2; Lev. 2).

Aunque la misma señora White usaba aceite, habló contra el uso de la grasa. El *Webster Dictionary* de 1877 define claramente este término como grasa de animales, especialmente de animales terrestres. Una nota editorial en el libro *Counsels on Diet and Foods*, se refiere a la definición del diccionario de Webster de *grasa* como *grasa animal* (pág. 353).³

Es evidente que Elena G. de White no incluyó la manteca en el término *grasa* tal como ella lo usaba. Habla de las papas fritas y dice que no son saludables a causa del uso de la "grasa" o la "manteca" en su preparación. ¿Por qué mencionar la manteca separada de la grasa si ya está incluida en el mismo término? Además, ella usaba manteca para cocinar sus vegetales,⁴ (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 586) después de pronunciar estas fuertes declaraciones contra la grasa.

Es un error afirmar que el aceite refinado aumenta los riesgos de ataques al corazón. Las enfermedades coronarias pueden resultar de una falta del ácido linoleico en la alimentación, que se halla en grandes cantidades en cualquier tipo de aceite vegetal. Mientras más se usa el ácido linoleico en la dieta menos serán los riesgos de ataques al corazón. En realidad, algunos aceites bajan el colesterol de la sangre más de lo que ocurre cuando no se usa ninguna clase de aceite en la

dieta. También ayuda a bajar la presión de la sangre e incluso la capacidad de contracción del músculo cardíaco. El ácido linoleico, ácido graso que se halla en grandes cantidades en el aceite de oliva, ayuda a disminuir el peligro de coágulos en el torrente sanguíneo. La aterosclerosis puede detenerse en los monos quitando el colesterol de la dieta aun cuando el aceite de maíz constituya el 40% de su dieta. Cuando a monos con un 65% de oclusión de las arterias coronarias se los sometió a una dieta con un 40% de aceite de maíz, la oclusión descendió rápidamente a un 25%.⁵

El aceite de maíz, con su gran contenido de ácido linoleico, que es el más importante ácido graso esencial, reduce el colesterol más de lo que una dieta sin aceite o extremadamente baja en grasa lo puede bajar.⁶ A las ratas que se les dio a beber agua con una solución salina de 1.5 por ciento y una dieta de ácido linoleico de 2 por ciento desarrollaron hipertensión en un término de dos semanas, pero no ocurrió lo mismo con una dieta que incluía el 22 por ciento de ácido linoleico.⁷

Diferencias en los aceites

Hay mucha diferencia entre diversos tipos de aceites. Algunos pueden contener de 1 a 11 gramos de grasas saturadas por cucharada. Los que contienen grandes cantidades de ácidos grasos polinsaturados (cártamo, girasol, maíz) ayudan a disminuir el colesterol de la sangre. Otros —como el aceite de coco—, que contienen grandes cantidades de grasas saturadas, tienden a elevar el colesterol, especialmente en personas que consumen mucho colesterol en su dieta.

Una alimentación rica en aceite de oliva tiene como resultado un porcentaje extremadamente bajo de mortalidad por enfermedades del corazón.⁸ El aceite de oliva está formado por un 76 por ciento de ácido oleico, que es un ácido graso monoinsaturado. Algunos han atribuido su capacidad de prevenir las enfermedades coronarias al alto nivel de ácido oleico que tiene, aunque es más probable que los beneficios del aceite de oliva se deban al bajo nivel de grasas saturadas que contiene.

A causa de los efectos benéficos del alto contenido de ácido oleico existente en el aceite de oliva, se ha pensado que otros alimentos, como el aguacate, son buenos si también contienen un alto porcentaje de ácido oleico. Pero ésta puede ser una conclusión errónea. El aceite de cártamo, cuyo contenido de ácido oleico es comparable al que tiene el aceite de oliva, produce sólo la mitad de prostaciclina que éste. La prostaciclina reduce el riesgo de trombosis.

Debe de producirse algún efecto benéfico del aceite de oliva sobre las paredes de las arterias debido a factores desconocidos. Es el único aceite que ha demostrado la capacidad de preservar la elasticidad de las arterias en ratas de edad avanzada.

Tanto la dieta baja en grasa como la altamente monoinsaturada bajan el colesterol total y también el colesterol lipoproteico de baja densidad (LDL).⁹ Por otra parte, el ácido oleico no disminuye el colesterol lipoproteico de alta densidad (HDL), sino que a veces lo eleva, en contraste con la dieta baja en grasa.

Muchos estudios realizados en los Estados Unidos demuestran que el colesterol HDL —a veces denominado colesterol bueno— tiene un efecto protector contra los ataques al corazón. Hay algunas preguntas, sin embargo, que todavía no tienen respuesta, como ésta: ¿es verdad que el colesterol HDL es benéfico como se ha pensado? Algunos científicos de la Unión Soviética han informado recientemente que un aumento en la tasa de mortalidad por enfermedades coronarias se debe al aumento de HDL.¹⁰

El aceite de cacahuate, cuando se consume junto con cantidades extremadamente altas de colesterol, produce aterosclerosis en conejos y monos. Un artículo recién publicado declara: "Este trabajo parecería establecer con firmeza que en el conejo alimentado con grandes cantidades de colesterol la inclusión de aceite de cacahuate produce un grado desusado de aterosclerosis que no se esperaría sobre la base de su grado total de insaturación".

Los autores continúan diciendo: "...No se puede dar por sentado el hecho de que las dietas con una excesiva cantidad de

colesterol pueden servir de modelo aplicable cuando los conejos consumen una cantidad menor de colesterol, y ciertamente no en el hombre".¹¹

Además, el recubrimiento de las paredes arteriales producido por aceite de cacahuate puede, incluso, ser protector. Es fibroso y tiende a cubrir la placa de colesterol que de otra manera podría desprenderse y ocluir la arteria.

El aceite de cacahuate contiene ácidos grasos saturados conocidos como ácido araquídrico y ácido behénico, algunos de los cuales se sospecha que producen aterosclerosis en los monos. Están presentes en proporción menor del seis por ciento de los ácidos grasos. El calostro de la leche humana contiene 4.9 por ciento de estos ácidos.

La cacahuatina —mantequilla de maní— es alta en proteína, no tiene colesterol, es baja en grasas saturadas y no disminuye ni eleva el nivel de colesterol de la persona. En vista de todos estos hechos, la mantequilla de cacahuate todavía puede recomendarse como un buen alimento.

El aceite de semilla de algodón es rico en ácido palmítico, el ácido graso saturado que más eleva el colesterol. Por lo tanto, no es el aceite preferido para uso común.

El aceite de colza se ha usado en Canadá por muchos años. Es los Estados Unidos no se permitió su uso hasta fecha reciente cuando se logró depurarlo de algunos factores tóxicos que contiene. Es un aceite rico en ácidos grasos poliinsaturados y bajo en ácidos grasos saturados. Contiene una cantidad considerable de ácido alfa linoleico que el cuerpo convierte en ácido eicosapentaenoico (EPA), sustancia que ayuda a reducir el riesgo de trombosis.

El aceite de semilla de girasol, el de maíz y el de cártamo serían más apropiados para el uso común en la cocina. Otros, como el aceite de almendra, son útiles pero pueden resultar bastante caros.

El aceite de coco es muy rico en ácido láurico, que es un ácido graso saturado. Este tiende a elevar el sero colesterol, al menos cuando se usa con colesterol en la dieta. De modo que no se recomienda como aceite de uso común en la cocina.

Mientras algunos aceites vegetales pueden ayudar a minimizar los riesgos de ataques al corazón, las grasas animales los aumentan. Los varones adventistas totalmente vegetarianos padecen sólo el 14 por ciento de los problemas cardíacos pronosticados para hombres de la población general, mientras que los lactovovegetarianos padecían hasta el 39 por ciento, y los que comían carne cuatro o más veces por semana tenían el 56 por ciento de la mortalidad esperada. No obstante, siendo tan pequeño el número total del grupo vegetariano, no puede sacarse ninguna conclusión de esta parte del estudio.¹²

Se informó que los adventistas totalmente vegetarianos de Nueva Inglaterra tenían, estadísticamente, un índice menor de colesterol total y LDL que los lactovovegetarianos.¹³ Estos tenían 24 por ciento más alto el colesterol LDL que los estrictamente vegetarianos.¹⁴ Una reducción diaria de 100 mg. de colesterol en los alimentos disminuye la cantidad de colesterol del suero sanguíneo en más o menos 5 mg./dl. y baja los riesgos de ataque al corazón en un 10 por ciento. Siendo que el colesterol sólo está presente en los productos animales, una dieta vegetariana es ideal para reducir el consumo de colesterol.

Una pequeña cantidad de colesterol que se le dé a los animales en la comida durante un período prolongado de tiempo produce arterioesclerosis aun cuando las pruebas sanguíneas revelen ascensos mínimos del colesterol sanguíneo. Las personas que consumen unas 2000 calorías diarias aumentan los riesgos de ataques al corazón en un 30 por ciento cuando incrementan el consumo de colesterol en su alimentación de 200 a 600 mg. al día. La disminución del consumo diario de 600 a 200 mg. resulta en una disminución de un 37 por ciento de los riesgos de morir por cualquier causa combinada, lo que equivale a vivir unos 3.4 años más.

Los hombres adventistas que comían carne cuatro o más veces por semana acusaron cuatro veces más riesgos de morir de un ataque al corazón entre los cuarenta y cincuenta años y el doble de riesgo entre los sesenta y setenta que los lactovove-

Una alimentación
rica en
aceite
de oliva
tiene como
resultado
un bajo
porcentaje
de mortalidad
por enfermedades
del corazón.

getarianos. Las mujeres que pasaban de los 55 tenían un riesgo 1.5 veces mayor. Los adventistas hombres que consumían carne seis o más días a la semana corrían riesgos 3.8 veces mayor de que se incluyera la diabetes en sus certificados de defunción que los lactovovegetarianos.¹⁵

Las mujeres japonesas que comían carne diariamente evidenciaron riesgos 3.8 veces mayores de cáncer de pecho que las que la comían menos de una vez por semana. El consumo de huevos, mantequilla, y queso también aumenta el riesgo de dos a tres veces más.¹⁶ La grasa animal está correlacionada con el cáncer de pecho en comparaciones internacionales, pero las grasas vegetales no guardan la misma correlación.¹⁷ El cáncer del ovario en mujeres adventistas aumenta en la misma proporción en que aumenta el consumo de carne.¹⁸ La carne —como cualquier otra comida de alta densidad calórica— aumenta el riesgo de la obesidad. Y esta, a su vez, aumenta el riesgo de ataques al corazón y muchos cánceres.

Cuando el colesterol que existe en la comida se expone al aire puede oxidarse y formar sustancias tóxicas capaces de dañar las paredes de las arterias. Estudios realizados con monos revelaron que los pudines y "panqueques" mezclados y en-

vasados en seco contienen huevo y pueden causar considerable daño.

Grasa agregada vs grasa natural

Algunos piensan que la grasa natural de los alimentos es más benéfica para el organismo y que el cuerpo la maneja de modo diferente que a los aceites añadidos en forma libre. Este no es, sin embargo, el caso. Las primeras etapas en la digestión de las grasas impiden un manejo fisiológico diferente para estas dos clases de aceites.

El tiempo que demora el estómago en vaciar su contenido varía dependiendo de varios factores, incluyendo la carga calórica.¹⁹ Le toma más o menos una hora al estómago deshacerse de 10 gr. de grasa, el mismo tiempo que requiere para digerir una porción de carbohidratos que contengan la misma cantidad de calorías.

En realidad los aceites elaborados pueden ser más seguros que los que no lo son, porque el procedimiento empleado en su elaboración elimina algunas de las aflatoxinas, pesticidas y otros químicos tóxicos. Los aceites crudos contienen sustancias que les dan un sabor desagradable. La clorofila y otras impurezas absorben la luz y producen deterioro. Por esta causa cierto grado de refinamiento es necesario.

El aceite hidrogenado para hacer margarinas produce considerables cantidades de ácidos grasos que pueden variar su número atómico (llamados trans grasos). En la naturaleza, estos ácidos grasos no se producen en grandes cantidades. La leche sólo contiene un 5 por ciento de ellos.²⁰

Un estudio de 46 generaciones de ratas alimentadas con margarinas hidrogenadas como única fuente de grasa no mostraron efectos perniciosos observables. Hay muy poca evidencia que sugiera que tal tipo de ácidos grasos aumente el riesgo de cáncer o las enfermedades del corazón.²¹ Al parecer estos ácidos grasos no afectan adversamente el funcionamiento de las células cuando se incorporan a ellas. Se metabolizan como ácidos grasos insaturados que se hallan normalmente en el alimento, pero no elevan el colesterol de la sangre.

Los grupos científicos recomiendan que

al menos un tercio de las grasas que consumimos provengan de ácidos grasos poliinsaturados. Los esteroides vegetales que se encuentran en estos aceites atenúan el efecto del colesterol en la dieta al reducir su absorción.

El ácido alfa-linoleico, uno de los ácidos grasos esenciales, es uno de los grandes precursores de los ácidos grasos omega-3, como el ácido eicosapentaenoico (EPA), que disminuye el riesgo de ataque al corazón reduciendo la agregación de plaquetas y el aglutinamiento de glóbulos rojos. Las nueces, el frijol soya, el aceite de soya, el fruto del nogal blanco americano, el aceite de colza, y el de linaza tienen un alto contenido de ácido alfa-linoleico. Este ácido graso puede convertirse en EPA en la corriente sanguínea.

Todavía no se han determinado las cantidades máximas de estos ácidos grasos omega-3, pero los esquimales que consumen una cantidad considerable de pescados con elevado contenido de omega-3 evidencian un mayor riesgo de contraer hemorragia cerebral. Por estas razones, mas la posibilidad de que el excesivo consumo de pescado puede elevar la incidencia de cáncer, los investigadores no recomiendan el consumo de pescado para reducir el riesgo de ataque cardíaco. El aceite de pescado también disminuye la producción de insulina (haciéndolo inapropiado para los diabéticos) y aumenta el colesterol LDL, que pueden, en realidad, incrementar la posibilidad de ataques al corazón.

Necesidades de los niños y los infantes

La Academia Norteamericana de Pediatría recomienda que los infantes reciban un mínimo de 30 por ciento de sus calorías de las grasas, para asegurar que obtendrán todos los ácidos grasos esenciales (EFA) indispensables para crecer, mantener las membranas de las células, regular el colesterol en el metabolismo y proporcionar la síntesis de las prostaglandinas.

Una dieta baja en grasa no se justifica para los niños. Del 40 al 50 por ciento de las calorías de la leche de una madre bien alimentada provienen de las grasas.

Las necesidades de nutrientes y energías en infantes y niños pequeños son

relativamente grandes para la capacidad de sus estómagos y el tamaño de sus cuerpos. Consecuentemente, necesitan alimentos que tengan muchos nutrientes para suplir sus necesidades. Por esta razón las grasas deben ser la fuente de una mayor proporción de sus energías que en los adultos. La FAO recomienda que en las naciones subdesarrolladas, donde los niños pequeños tienen un déficit de energía que oscila entre el 20 y el 30 por ciento, la mitad de dicho déficit debería compensarse con aceites y la otra mitad con los alimentos a los cuales los niños están acostumbrados.

Los estudios han demostrado que los niños sometidos a una dieta vegetariana restringida son, generalmente, más pequeños de lo que deberían ser por su edad. Después de los dos años, sin embargo, el promedio de aumento de peso acelera, sugiriendo que se ponen al día en su tasa de crecimiento.^{22,23} Recientes informes han documentado el fracaso en lograr el peso ideal de niños menores de dos años alimentados con una dieta baja en grasa.²⁴

Los infantes alimentados con una dieta baja en grasa tienen menos grasa subcutánea. Algunos desarrollan significativas anomalías de comportamiento que, afortunadamente, son reversibles. Niños entre los seis meses y dos años de edad bien podrían recibir entre el 30 y el 35 por ciento de sus calorías de las grasas. Sin embargo, la Asociación Nacional del Consejo acerca del Colesterol recomienda que todos lo que tienen más de dos años de edad deberían intentar reducir el consumo de grasa al 30 por ciento de las calorías.

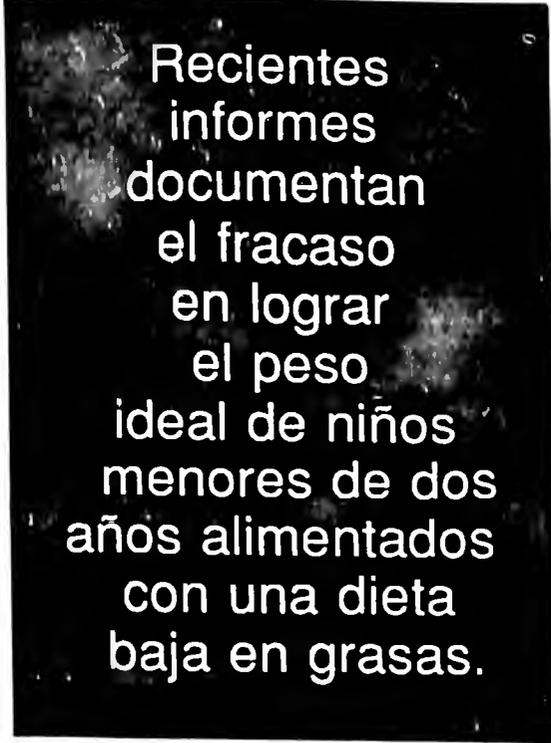
Recomendaciones

Basados en estudios de población y en los porcentajes de ataques al corazón muchos organismos científicos han recomendado que menos del 30 por ciento de las calorías consumidas provengan de las grasas. El promedio de consumo en los Estados Unidos es de 37 por ciento, y el de los adventistas fluctúa entre el 35 y el 38 por ciento. Las recomendaciones aludidas están basadas en investigaciones llevadas a cabo en animales y en estudios de po-

blación, comparando el consumo de grasa con las tasas de cáncer y ataques al corazón. Una comisión de expertos en la prevención de las enfermedades coronarias de la Organización Mundial de la Salud ha declarado que la relación entre la muerte, el colesterol sanguíneo, y las enfermedades coronarias es causal.

La Asociación Médica Norteamericana recomienda que todas las personas adopten la fase I de la dieta de esa asociación, la cual sólo permite que del 30 al 35 por ciento de las calorías provengan de grasas, de las cuales sólo el 10 por ciento o menos sean saturadas. Esta dieta no tendría más de 300 mg. diarios de colesterol. Pero el norteamericano promedio come de 400 a 500 mg. de colesterol por día. Los adventistas vegetarianos probablemente consuman de 25 a 50 por ciento menos.

Los que tienen un promedio de colesterol sanguíneo superior a 210 mg./dl. deben recurrir a la fase II de la dieta si la primera no reduce su colesterol a niveles aceptables. En esta dieta, la grasa no debería proveer más de 30 por ciento de las calorías, y las grasas saturadas no deberían ser más del 8 por ciento del total. En la fase II el consumo de colesterol no debería ser más de 250 mg. por día.



Recientes
informes
documentan
el fracaso
en lograr
el peso
ideal de niños
menores de dos
años alimentados
con una dieta
baja en grasas.

Si esto no logra los efectos deseados, se debería adoptar la fase III de la dieta: no más del 7 por ciento de grasas saturadas, y un consumo de colesterol no mayor de 100 mg. por día. A todos los miembros de una familia que revela un índice elevado de colesterol se les aconseja seguir al menos la fase I de esta dieta. Esto incluye a dos tercios de toda la población norteamericana.

El promedio de los niveles de colesterol en los Estados Unidos es de 210 mg./dl. El Programa Nacional de Educación Acerca del Colesterol recomienda que aquellos cuyos niveles están por encima de los 200 mg. reduzcan las grasas saturadas al 10 por ciento de las calorías y el colesterol a unos 300 mg. diarios. Si esto no resulta efectivo, deberían proceder al Plan II del programa, con menos del 8 por ciento de grasas saturadas y un consumo de colesterol inferiores a 200 mg. al día. Todos los que tengan alrededor de 65 años cuyo colesterol LDL sea de 160 mg./dl. o mayor —lo cual significa tener dos factores más de riesgo de ataques al corazón (el hecho de ser hombre se considera un factor de riesgo en sí mismo)—, ó 190 mg./dl. sin ningún otro factor de riesgo, es candidato a recibir terapia con medicamento si la modificación de la dieta no es efectiva. El nivel de colesterol LDL debiera ser de 130 mg./dl. o menos.

Control de la grasa en la dieta

Para poder cumplir las recomendaciones nacionales sobre el consumo de grasa —que debe ser entre el 20 y el 30 por ciento de calorías, de las cuales sólo del 7 al 10 por ciento deberían ser grasas saturadas— e intentar llegar lo más cerca posible de la dieta ideal para prevenir enfermedades y promover la salud, el Concilio Norteamericano de Nutrición hace las siguientes recomendaciones:

1) Aumente el consumo de frutas, granos integrales, y vegetales —los que todavía no lo hayan hecho—, y adopte un régimen vegetariano, sin carne, pescado, ni aves. Esto, como lo ha demostrado el Estudio de Salud Adventista, reducirá los riesgos de ataques al corazón más que ninguna otra dieta que se promueva actualmente con estos propósitos. Es posible que esta medida también reduzca el ries-

go de contraer cáncer.

2) Planee y prepare sus comidas sin el uso de huevos. Esto eliminará la fuente aislada de colesterol más grande en la dieta norteamericana. También reducirá el riesgo de ciertos cánceres que parecen estar epidemiológicamente relacionados con el consumo de huevos.

3) Evite los productos lácteos con elevado contenido de grasa, como las cremas, mantequillas, queso crema y leche entera. Esto reduce el colesterol, las grasas saturadas y las grasa animales, y es muy probable que reduzca también el riesgo de contraer cáncer más adelante.

4) Utilice aceites poliinsaturados en lugar de las grasas animales y saturadas. Esto contribuirá a reducir las grasas totales y las saturadas en particular. También podría reducir el riesgo de contraer cáncer y enfermedades coronarias del corazón.

La Biblia no sólo no condena el consumo de aceite, sino que incluso ordena su uso. El espíritu de profecía tampoco lo condena. La evidencia científica es fuerte contra el uso de grasa animal. Hay buena evidencia contra el uso de excesiva grasa vegetal. Pero hay poca evidencia para apoyar la eliminación total de la grasa en la alimentación. De hecho, un poco de aceite puede en realidad disminuir el riesgo de enfermarse y promover la buena salud. Y es claro que quienes eligen su alimentación entre todas las cosas que Dios dijo que eran buenas para comer (Gén. 1:29; 3:18) cosecharán importantes beneficios para su salud.

El consumo de alimentos nutritivos es necesario para sostener la vida. Mientras más sanos los alimentos, mejor será la salud. Mientras mejor sea la salud, más completa será la vida intelectual y espiritual.

REFERENCIAS

1. Ellen G. White. *Counsels on Diet and Foods*, Review and Herald Publishing Assn., Washington, D. C., 1946, págs. 81, 82.
2. *Ibid.*, pág. 82.
3. *Ibid.*, pág. 353.
4. *Ibid.*, pág. 488.
5. H. B. Brown, "Diet and Serum Lipids: Controlled Studies in the United States," *Preventive Medicine* 12 (1983): 103-109.
6. A. Keys and J. T. Anderson, "The Effects of Dif-

ferent Food Fats on Serum Cholesterol Concentration in Man," *Journal of Nutrition* 62 (1957): 421-424.

7. A. J. Vergroesen, "Physiological Effects of Dietary Linoleic Acid," *Nutrition Review* 35 (1977): 1-5, 1977.

8. A. Keys, "Cardiology, the Essentiality of Prevention," *Minnesota Medicine* 52 (1969): 12-18.

9. S. M. Grundy, "Comparison of Monounsaturated Fatty Acids and Carbohydrates for Lowering Plasma Cholesterol," *New England Journal of Medicine* 314: (1986) 745-748.

10. R. I. Levy and A. N. Klimov, *High Density Lipoprotein Cholesterol (HDL-C) and Mortality in USSR and US Middle Age Men: The Collaborative US-USSR Mortality Follow-Up Study*, (Abstract) *Circulation* 76 (Supplement IV) 167, 1987.

11. "Nutrition Reviews: Atherogenicity of Peanut Oil in the Rabbit," *Nutrition Review* 30 (1972): 70-72.

12. R. L. Phillips, F. R. Lemon, W. L. Beeson, and J. W. Kuzma, "Coronary Heart Disease Mortality Among Seventh-day Adventists with Differing Dietary Habits: a Preliminary Report," *American Journal of Clinical Nutrition*, 31 (1978): S191-S198.

13. M. Fisher, P. H. Levine, B. Weiner, et al., "The Effect of Vegetarian Diets on Plasma Lipid and Platelet Levels," *Archives of Internal Medicine* 146 (1986): 1193-1197.

14. F. M. Sacks, D. Ornish, B. Rosner, S. McLanahan, W. P. Castelli, and E. H. Kass, "Plasma Lipoprotein Levels in Vegetarians. The Effect of Ingestion of Fats from Dairy Products," *JAMA*, 254 (1985): 1337-1341.

15. D. A. Snowdon, R. L. Phillips, and G. E. Fraser, "Meat Consumption and Fatal Ischemic Heart Disease," *Preventive Medicine*, 13 (1984): 490-500.

16. T. Hirayama, "Epidemiology of Breast Cancer with Special Reference to the Role of Diet," *Preventive Medicine*, 7 (1978) 173-195.

17. K. K. Carroll, "Dietary Factors in Hormone-Dependent Cancers," In: Winick, M. *Nutrition and Cancer*, págs. 25-40, 1977.

18. R. L. Phillips, D. A. Snowdon, and B. N. Brin, "Cancer in Vegetarians.

In: Wynder, E. L., G. A. Leveille, J. H. Weisburger, G. E. Livingston, eds., *Environmental Aspects of Cancer—The Role of Macro and Micro Components of Foods* (Westport, Connecticut: Food and Nutrition Press, 1983) págs. 53-72.

19. J. N. Hunt, and D. F. Stubbs, "The Volume and Energy Content of Meals As Determinants of Gastric Emptying," *Journal of Physiology*, 245 (1975): 209.

20. E. A. Emken, "Nutrition and Biochemistry of Trans and Positional Fatty Acid Isomers in Hydrogenated Oils," In: Darby, W. J., H. P. Broquist, and R. E. Olson, *Annual Review of Nutrition*, 4 (1984): 339-376.

21. R. B. Alfin-Slater, et al, "Nutritive Value and Safety of Hydrogenated Vegetable Fats As Evaluated by Long-Term Feeding Experiments with Rats," *Journal of Nutrition*, 63 (1957): 241-261.

22. *First Health and Nutrition Examination Survey, Anthropometric and Clinical Findings*, DHEW Publication No. HRA 75-1229 (Washington, D. C.: Department of Health, Education and Welfare, 1975).

23. M. Shull, et al, "Velocities of Growth in Vegetarian Preschool Children," *Pediatrics* 60 (1977): 410.

24. M. T. Puliese, M. Weymkar-Daum, N. Moses, F. Lifshitz, "Parental Health Beliefs As A Cause of Non-Organic Failure to Thrive," *Pediatrics* 80 (1987): 175-182.

Página del lector

ESTOY PROFUNDAMENTE agradecido con ustedes por tan magnífica revista. Los temas son esenciales para nuestro ministerio y hasta el momento no tengo motivos de queja sobre dichos escritos.

Me gustaría sugerirles algo: hay poco material relacionado con la esposa del pastor, el papel que ésta desempeña en la vida ministerial. Algunas no saben qué hacer, cómo ayudar, a menos que sean orientadas por los mismos pastores.

Sería bueno leer más acerca de ellas. Agradezco la atención que den a ésta".

Pastor Daniel Iseda
Asociación Colombiana del Atlántico
Apartado Postal No. 261
Barranquilla, Colombia.

Agradecemos la sugerencia; la tendremos en cuenta. Procuramos que el contenido de la revista sea equilibrado y tratamos de lograr este objetivo incluyendo en cada número artículos sobre teología, profecía, obra pastoral, salud, y otros temas de interés.

De los últimos siete números de la revista en cuatro de ellos hemos publicado algo relacionado con la esposa del pastor. En el número de Enero-Febrero 1991 publicamos "Esos afortunados hijos de pastor", de Elaine Cunningham; en el de Mayo-Junio 1991, publicamos "Buena para nada", de Bárbara V. Shelley y en el de Septiembre-October 1991, "Me casé con un pastor, pero no soy pastora", de Carolyn M. Livingston. Seguramente sería necesario más material de inspiración e información para una parte tan importante del ministerio como son las esposas de los pastores, quizá hasta sería necesario publicar una sección exclusiva para ellas. Gracias.

MINISTERIO

adventista